

UNAMUNO ANTE EL POVERELLO
GLOSAS UNAMUNIANAS
AL SAN FRANCISCO DE ASÍS DEL P. LUIS SARASOLA, O.F.M.

En la biblioteca de Unamuno que se conserva en la Casa-Museo de Salamanca figuran dos ediciones italianas de los *Fioretti* y una catalana, de J. Carner, con los números 474, 473 y 3378. También está la biografía de Jörgensen, en alemán, n. 4156, y la *Vie de Saint François d'Assise* (Paris 1894) de Paul Sabatier. Sin embargo, son muy escasas las menciones de San Francisco de Asís que encontramos en su Obra. Las ha recogido cuidadosamente V. González Martín en su obra *La cultura italiana de Miguel de Unamuno* (Salamanca 1978) pp. 83-6.

Unamuno cita con admiración, y hasta con orgullo, a su paisano San Ignacio, aunque critique constantemente a los jesuitas; y brinda intuiciones interesantes en su *Vida de Don Quijote y Sancho*, en la que tantas veces ofrece el parangón del santo con el hidalgo manchego¹. No se detuvo en el estudio de San Francisco de Asís. Sólo muy esporádicamente aparecen algunos ramalazos de luz a su respecto, como cuando el 8 de enero de 1906 escribe a su amigo Ernesto A. Guzmán:

«San Francisco de Asís, o Buda sobre un costal a la luz de la luna, representan un grado de civilización mucho más alto que el de unos cuantos caballeros en casas aireadas y soleadas, bien vestidos, bien calzados, alumbrados por luz eléctrica, etc. El ideal de esta civilización es suprimir el sufrimiento, esto es, el padre de la personalidad»².

1 Cf. Ignacio Elizalde, *San Ignacio en la Literatura*. Espirituales españoles, Serie C, n. 17 (Madrid 1983), pp. 437-60.

2 V. González Martín, o. c., p. 84.